

Gramsci: algunos elementos de su marco analítico para una aproximación al movimiento neoliberal

*Gramsci: Some Elements of his Analytical Framework for an Approach to
the Neoliberal Movement*

María Paula de Büren*

Fecha de Recepción: 30/09/2021

Fecha de Aceptación: 10/12/2021

Resumen: *El presente escrito retoma algunas de las herramientas que brindan los trabajos de Antonio Gramsci para el análisis de la función de los intelectuales en la construcción y consolidación de hegemonía de las clases dominantes, en tanto, andamiaje conceptual que nos ayuda a hacer inteligible la relevancia del accionar de miembros de la Mont Pèlerin Society en el ascenso del modelo civilizatorio neoliberal.*

Palabras clave: *Neoliberalismo – hegemonía – intelectuales orgánicos – elites*

Abstract: *This paper takes up some of the tools provided by the works of Antonio Gramsci for the analysis of the role of intellectuals in the construction and consolidation of hegemony of the dominant classes, as a conceptual scaffolding that helps us to make the relevance of the actions of members of the Mont Pèlerin Society in the rise of the neoliberal civilizational model.*

Keywords: *Neoliberalism – Hegemony – Organic Intellectuals – Elites*

* Doctora en Ciencias Sociales por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (FSoc-UBA). Docente e investigadora en dicha institución y en la Universidad Nacional de José Clemente Paz (UNPaz). Contacto: pauladeburen@yahoo.com.ar – ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-4234-0287>.

El neoliberalismo como fenómeno histórico social ha recibido múltiples e incontables abordajes, en tal superficie encontramos diversos estudios que retoman, señalan y focalizan su atención en ciertos momentos organizacionales de lo que podríamos considerar el movimiento neoliberal. Tales destacan la celebración del Coloquio Walter Lippmann en el año 1938 y la conformación de *The Mont Pèlerin Society* (MPS) en el año 1947 (Anderson, 2003; Harvey, 2007; Foucault, 2008; Denord, 2002; Murillo, 2015, 2018; de Büren, 2020, 2015). Sociedad, esta última, que reúne en su seno a empresarios, intelectuales y políticos; despliega su accionar desde mediados del siglo XX hasta la actualidad y se propone rechazar el avance del comunismo, el keynesianismo, el Estado de Bienestar y de todo modo de intervención estatal de la economía que tienda a cualquier tipo de gestión colectiva de los recursos. Bajo el diagnóstico de que la expansión de las mencionadas puede explicarse por la difusión de determinadas interpretaciones de la realidad social y la historia; MPS aboca sus esfuerzos a la construcción de un aparato discursivo destinado a deslegitimar aquellas formas sociales a las que se opone y su difusión en la escala mundial.

Con objeto de abordar esta problemática, el presente escrito retoma algunas de las herramientas que brindan los trabajos de Antonio Gramsci para el análisis de la función de los intelectuales en la construcción y consolidación de *hegemonía* de las clases dominantes, en tanto, andamiaje conceptual que nos permite hacer inteligible la relevancia del accionar de miembros de *Mont Pèlerin Society* en el ascenso y consolidación de lo que Susana Murillo denomina modelo civilizatorio neoliberal (Murillo, 2018).

Algunos elementos para la interpretación de la estrategia monpelerinesa en la construcción de hegemonía.

Retomaremos a continuación algunos trabajos de Antonio Gramsci (2008, 2008a, 2009) en relación a los intelectuales orgánicos y su funcionalidad en la construcción y difusión de discurso, atento al mantenimiento del domino hegemónico o cultural de las clases

dominantes, en tanto constituye un marco analítico y conceptual que facilita el acercamiento al abordaje e inteligibilidad de los alcances de la expansión y difusión de las corrientes de pensamiento que integran *Mont Pèlerin Society* y su relación con el ascenso y expansión del arte de gobierno neoliberal. Aquello que desembocó en lo que Steinberg (1995) y Bourdieu (2000) denominan Revolución Conservadora, en tanto implicó una transformación cultural que necesitó, a fin de generar un nuevo consenso social, atravesar los modos en que el conjunto social percibe lo público y lo privado, deslegitimar toda forma de colectivismo sea que ellas se expresen en formas de comunismo, socialismo o intervencionismo estatal de corte estatal bienestarista y/o Keynesiano y reivindicar aquellos valores y formas de comprender la historia acordes al nuevo arte de gobierno.

El concepto de hegemonía¹ permite comprender la relevancia que Gramsci otorga a la sociedad civil y los intelectuales en el desarrollo del bloque histórico, respecto del cual, afirma:

La estructura y superestructura forman un “bloque histórico”, o sea que el conjunto complejo, contradictorio y discordante de las superestructuras es el reflejo del conjunto de las relaciones sociales de producción... El razonamiento se basa en la reciprocidad necesaria entre estructura y superestructura (reciprocidad que es, por cierto, el proceso dialéctico real). (Gramsci, 2008a, pp. 46-47).

Entiende que el origen del concepto hegemonía se encuentra en la obra y acción de Ilich

¹ Respecto del concepto hegemonía diversos autores han retomado los trabajos de Antonio Gramsci sea para incorporarlo en sus propios análisis sea para reflexionar en su conceptualización. Mencionamos algunas obras destacadas al respecto para aquel lector que desee ahondar en tal discusión en la cual este trabajo no se introduce por cuestiones de extensión y de objetivo preciso de investigación de este trabajo, el cual es, una aproximación al análisis del neoliberalismo a partir de algunas herramientas que brinda la obra gramsciana intentado dar con ello algunos elementos de inteligibilidad a un asunto que puede ser y ha sido abordado desde múltiples miradas, de las cuales, en esta oportunidad elegimos una que no pretender ser exhaustiva. Al respecto, entonces, el lector podría ahondar en la materia señalada en los trabajos de Anderson (2015, 1981), Cerroni (1976), Poulantzas (1973), Althusser (2003), Buci Glucksmann (1978).

Lenin “el principio teórico práctico de la hegemonía [es] el aporte teórico máximo de Ilich a la filosofía de la praxis” (Gramsci, 2008a, p. 46) y ha permitido al marxismo moderno superar el economicismo mecanicista en tanto:

el momento de la hegemonía o de la dirección cultural es sistemáticamente revalorizado en oposición a las concepciones mecánico fatalistas del economicismo. Así fue posible afirmar que el rasgo esencial de la más moderna filosofía de la praxis consiste precisamente en el concepto histórico-político de hegemonía. (Gramsci, 1950, pp. 245-246).

Gramsci distingue, hegemonía y dictadura del proletariado, siendo la última dirección –control de la sociedad civil – y dominación –control de la sociedad política– sólo posiblemente alcanzable mediante un conjunto de alianzas con otras clases sociales. El análisis gramsciano de la sociedad civil y la hegemonía, si bien comprende que tanto la dictadura de la burguesía como la del proletariado se caracterizan por el uso de la coerción violenta; tiene por objeto remarcar la preeminencia de la dirección cultural e ideológica ejercida por una clase o una alianza de clases y por entender que el Estado lejos de limitar sus fronteras a la sociedad política– se constituye como una combinación de sociedad política y sociedad civil cuyo poder se asienta en una clase social o en una alianza de clases (Portelli, 2007).

El espacio de lucha se sitúa en la sociedad civil. El grupo o la clase que la controla se constituye en el grupo hegemónico que, con la conquista de la sociedad política, remata dicha hegemonía extendiéndola al conjunto del Estado -sumatoria, este último, de la sociedad política y la sociedad civil-. Es la preeminencia de la última por sobre la primera lo que caracteriza al análisis gramsciano así como la idea de que la dirección ideológica o la hegemonía caracterizan a la sociedad civil y a la dominación político- militar o la dictadura a la sociedad política.

La esencia de la hegemonía ejercida por la clase dirigente reside en el monopolio intelectual, en la atracción que sus representantes detentan sobre los intelectuales de

otras clases sociales, quienes se subordinan a los intelectuales de la clase principal, formando, lo que Gramsci denomina “Bloque ideológico”. De modo que, la clase fundamental dirige la sociedad mediante el consenso que obtiene de la sociedad civil a través de la difusión de su concepción de mundo que deviene sentido común y mediante la constitución de un bloque histórico al que corresponde la gestión de la sociedad civil. Por esta vía, la sociedad política ve reducida la fuerza de su poder de coerción.

La hegemonía expresa la supremacía ideológica y económica de un grupo -ella se prolonga generalmente mediante la hegemonía política-, mientras que la dictadura se caracteriza por aquella situación en la cual un grupo no hegemónico domina la sociedad por la sola coerción que ejerce a través del aparato estatal que, en el mismo momento, detenta. De aquí surgen dos posibilidades, una, en la cual un grupo que detentaba hegemonía y actualmente ocupa el aparato estatal, la pierde y se mantiene en el poder sólo por coerción y, otra posibilidad, en la cual un grupo que carece de hegemonía ocupa el aparato estatal y busca, mediante la persecución de sus adversarios, construirla (Portelli, 2007, pp. 65-73).

Las prácticas y concepciones distintivas del movimiento que se aúna en *Mont Pèlerin Society* parecen seguir como manual estratégico el análisis gramsciano. Hartwell en lo que consideramos la historia oficial de MPS, *A History of Mont Pèlerin Society* (1995), explica que para comprender la influencia que ejercen las ideas sobre la política es necesario distinguir dos niveles: el nivel micro político y el nivel macro político. En el primero se desarrolla el proceso legislativo y político que involucra a electores, políticos, burócratas y empresarios lobbistas que promueven la consecución de determinada legislación acorde a sus intereses. En el segundo nivel, en cambio, se encuentran las ideas que proporcionan el contexto general que condiciona el desarrollo de la micro-política; en ella, las ideas rivales se suceden al modo de paradigma kuhneano. Concretamente, tal sucesión desde el siglo XVIII en occidente puede ser descrito como un carril, en el cual, las ideas en torno a cómo organizar la sociedad erigieron, primero, un mercantilismo caracterizado por la regulación estatal, después, un liberalismo distinguido por el *laissez-faire*; más adelante, un neo-mercantilismo

cristalizado en el Estado de Bienestar y, más recientemente, el neoliberalismo efectivizado en las desregulaciones y privatizaciones. En tal sucesión, afirma Hartwell (1995), dos ideas recurrentes sobre la organización de la sociedad han dominado el ciclo de influencia en la micro-política: por un lado, la idea de aumentar la libertad individual y reducir las interferencias gubernamentales a través de políticas de *laissez-faire* y, por otro lado, la idea de aumentar el poder y las responsabilidades del Estado en el interés público, a expensas de la libertad individual, mediante políticas de regulación y control.

Es en el ámbito de la macro-política donde se busca influir la Sociedad que estudiamos y que nuclea en su seno, no sólo a intelectuales; sino también a grandes empresarios, representantes de los mismos y políticos; que tiene por objetivo generar y difundir un nuevo liberalismo. Es, en términos gramscianos, en la disputa por la hegemonía, por las concepciones del mundo donde MPS intenta actuar a modo de colonizar la sociedad civil y, desde allí, la sociedad política.

Aunque, podemos decirlo, en sentido contrario, primero, ejercer coerción violenta y persecución ideológica de los adversarios desde el aparato estatal -es decir, desde la sociedad política- y, a partir de allí, generar las condiciones que habiliten la construcción de un nuevo consenso social, de una nueva hegemonía, del ejercicio de la dirección de la sociedad civil. Este fue el camino que, específicamente, siguió la instauración del neoliberalismo en el espacio chileno mediante el accionar de la dictadura iniciada en 1973, en la cual, Milton Friedman -presidente desde 1971 de *Mont Pèlerin Society*- participó activamente (Klein, 2007) y Friedrich Hayek -presidente de dicha sociedad antes de su predecesor- fue un asesor activo (Caldwell y Montes, 2015).

“Será necesario, en el corto plazo, dar batalla mediante la intervención militar; pero la conquista sólo será alcanzada si se consigue el triunfo en la dimensión cultural” afirma el Centro de Difusión de la Economía Libre² en su revista *Ideas Sobre la Libertad* (Editorial de ISL N° 27, noviembre de 1970).

² El Centro de Difusión de la Economía Libre constituye una de las instituciones fundadas por distintos miembros de MPS en diversos territorios del globo, en este caso, en Argentina a través de la labor del monpelerines Alberto Benegas Lynch a fines de la década de 1950 (de Büren, 2015).

La relevancia de la labor intelectual en el movimiento neoliberal

Estudiar la genealogía de la constitución del pensamiento hegemónico implica indagar en la crónica de quienes lo formularon, difundieron y mantuvieron en vigencia, en otros términos, supone profundizar en las trayectorias de los intelectuales abocados a esta tarea. Gramsci dedica gran parte de su obra al estudio de los intelectuales y de su función, justamente, en la construcción de hegemonía de la clase dominante respecto del conjunto social³.

Gramsci advierte en sus escritos actualmente disponibles en *Los intelectuales y la organización de la cultura* (2009)⁴ que estos, lejos de ser un grupo social autónomo, se constituyen en formaciones que cada fracción social realiza a su interior en función de su lugar en la producción económica para dar homogeneidad y conciencia a su propio rol económico, social y político. En tal sentido, la elite de empresarios capitalistas que en sí misma ya detenta capacidad dirigente y técnica, debe desarrollar la habilidad de organizar la sociedad en su conjunto o de elegir los encargados de producir tal ordenamiento, tal y como, las fracciones aristócratas lo han realizado tiempo atrás. Los señores feudales detentaban el monopolio de la capacidad técnico-militar; cuando lo perdieron, la aristocracia se desplomó y devino el final del feudalismo. Por otra parte, agrega, la masa de campesinos no genera sus propios intelectuales, en todo caso, el resto de los grupos sociales extraen fracciones de sus intelectuales del campesinado.

Cada grupo social esencial en su surgimiento se encuentra con una estructura

³ Distintos autores han retomado y profundizado en los análisis gramscianos respecto del rol de los intelectuales en procesos de dirección social, entre ellos, podemos destacar los trabajos de Nicos Poulantzas, (1973, 1976) y Christine Buci Glucksmann (1978)

⁴ A lo largo del trabajo citamos las fuentes referenciales efectivamente consultadas para su elaboración como es el caso del texto *Los intelectuales y la organización de la Cultura* que editase Nueva Visión en el año 2009, a pesar de que, en este caso constituya una compilación de sus notas de Cuadernos de la Cárcel. Las condiciones políticas materiales en las cuales Gramsci desarrolló su prolífico aporte así como su compromiso con ellas han producido la dispersión de sus escritos, los cuales, el lector puede ahora encontrar en diversas compilaciones como las citadas en este trabajo, la antología que elaborase Manuel Sacristán (Gramsci, 2013) y tantísimas otras.

económica existente y, en tanto expresión de ella, con categorías de intelectuales que lo pre-existen; la más típica es la de los eclesiásticos monopolizadores de servicios ideológicos: religión, ciencia, escuela, etc.; pero tal monopolio no se ejerce sin lucha. Favorecidas y acrecentadas por el avance del poder absolutista surgieron otras categorías, ello fortaleció el espíritu de cuerpo de los eclesiásticos y la ilusión de su autonomía respecto del grupo dominante.

El desarrollo discursivo de la teoría del valor trabajo puesta en relación con los sectores dominantes que acompañaron su evolución, nos permite observar la funcionalidad de la labor intelectual respecto del desarrollo y la consecución de los intereses de la clase principal en el seno del desenvolvimiento del campo de saber económico, disciplina científica donde el neoliberalismo asentó gran parte de su trabajo. Es el desarrollo de esta disputa –la pugna por la teoría del valor- la que da origen a la Escuela Austriaca de Economía -escuelas fundacional de MPS- y es, la misma, la única rivalidad actualmente reconocida en el discurso neoliberal (Gherzi, 2003).

Mientras la *teoría del valor trabajo* -teoría que permite legitimar la apropiación de lo socialmente producido por la clase obrera- encuentra su desarrollo en los trabajos de Adam Smith (1776/1997), David Ricardo (1817/1993)⁵ y Karl Marx (1867/2002); su pronunciamiento y desarrollo serán silenciados por la emergencia y difusión de la teoría subjetiva del valor encarnada en las obras de William Stanley Jevons (1871/1998), León Walras (1874/1987) y Carl Menger (1871/1996). Sobre la obra de este último, Friedrich von Wieser y Eugen Böhm Bawerk dan origen a lo que ellos denominan la Escuela Austriaca de Economía -una de las corrientes teóricas fundadoras del Coloquio Walter Lippman y *Mont Pèlerin Society*- en tanto la obra de Carl Menger sienta las bases de lo que posteriormente permitirá a Eugen Böhm-Bawerk elaborar su *Teoría Positiva del Capital* (1889/1998); legitimar, con ella, la apropiación de los frutos del trabajo por parte del Capital y disputar en el plano teórico las formulaciones que

⁵ Marx (1873/2002) en el “Epílogo a la segunda edición” de *El capital* explica que, a pesar de que la teoría ricardiana puede ser utilizada como arma de embate contra la economía burguesa, ella aparece en su seno debido a que en tal momento la disputa, en materia económica, no se desataba entre asalariados y capitalistas, sino entre el capital industrial y la aristocracia terrateniente.

Marx trabajase en relación al concepto de plusvalía (de Büren, 2011). Si bien estas formulaciones anteceden a la emergencia de MPS, constituyen las capas arqueológicas que sostienen su aparición así como las disputas que se libran en su seno. Friedrich von Hayek y Ludwig von Mises -miembros fundadores de MPS- desarrollan su trabajo en el seno de esta escuela dando continuidad a la labor y disputas que sus fundadores, con los cuales han mantenido estrecha vinculación teórica y política.

Ahora bien, ¿Qué es, concretamente, un intelectual desde esta postura? Para Gramsci (2009) la distinción intelectuales-no intelectuales no se realiza en función de las características intrínsecas de la actividad, sino en relación a la función social desempeñada, pues al fin y al cabo “todos los hombres son intelectuales, pero no todos tienen en la sociedad la función de intelectuales” (Gramsci, 2009, p. 13).

Al interior de los intelectuales, Gramsci diferencia el tipo *tradicional* y el nuevo tipo de intelectual, el intelectual *orgánico*:

El tipo tradicional y vulgarizado de intelectual está dado por el literato, el filósofo y el artista.... En el mundo moderno la educación técnica, ligada estrechamente al trabajo industrial [...] debe formar la base del nuevo tipo de intelectual (Gramsci, 2009, pp.13-14).

El modo de ser del nuevo tipo de intelectual no puede ser la elocuencia [...], sino su participación activa en la vida práctica como constructor, organizador, “persuasivo permanente”. (Gramsci, 2009, p.14).

Así se plasman históricamente ciertas categorías especializadas para el ejercicio de la función intelectual, se forman en conexión con otros grupos sociales, pero en especial [...] en conexión con el grupo social dominante. Una de las características es su lucha por la asimilación y conquista ideológica de los intelectuales tradicionales [...] que es tanto más rápida y eficaz cuanto más rápidamente elabora el grupo dado [...] sus propios intelectuales orgánicos (Gramsci, 2009, p.14).

De este modo, Gramsci diferencia y relaciona lo que considera el *intelectual tradicional* abocado a la actividad literaria, filosófica o artística y al cultivo de la elocuencia y el *intelectual orgánico* vinculado al desarrollo de la industria con activa participación en la organización de la vida cotidiana, al mismo tiempo, lo supedita al desarrollo de la clase dominante.

En general, aclara, los distintos grupos producen distintos tipos de intelectuales. La burguesía rural italiana, por ejemplo, engendra mayoritariamente funcionarios estatales y profesionales liberales, al tiempo que, la burguesía italiana citadina reproduce técnicos para la industria; pero ello no es tan evidente puesto que la relación entre los intelectuales y la producción no es directa como efectivamente sucede y se visualiza en el caso de los grupos sociales fundamentales. Se puede estimar la organicidad de los distintos estratos intelectuales y su conexión con el grupo social fundamental estableciendo dos planos superestructurales: la Sociedad Civil y la Sociedad Política y el Estado que corresponde a la función hegemónica que el grupo dominante ejerce en toda la sociedad y al dominio directo que se expresa en el Estado y en el gobierno jurídico. En este sentido, los intelectuales se constituyen en empleados de las fracciones sociales dominantes para ejercer las funciones subalternas de hegemonía social y gobierno político, es decir, la función de consenso que el conjunto de la sociedad da a la dirección impuesta por el grupo fundamental y la función de aparato de coerción estatal que garantiza de manera legal el disciplinamiento de las fracciones de la población que no consienten dicho consenso⁶.

Mont Pèlerin Society entendiendo que es el ámbito de la macropolítica -espacio donde se disputan las ideas- el que condiciona la micropolítica- nivel donde se discute la legislación- intenta generar y difundir una nueva lógica o una nueva racionalidad de gobierno que condicione el desarrollo de la micro política. A fin de que tal objetivo sea alcanzado se introduce en las universidades, produce tanques de pensamientos destinados a formular políticas públicas que guíen el accionar gubernamental, asesora

⁶ Al respecto, se puede consultar el trabajo de Susana Murillo (2012) que retoma esta temática para el caso Argentino.

de forma directa a los funcionarios y participa de forma directa en la política (Hartwell, 1995). A modo de ejemplo podemos mencionar la labor de la Universidad de Chicago y sus múltiples desprendimientos, entre ellos, el Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina (CEMA); el asesoramiento directo de uno de sus máximos representantes, Milton Friedman, a la dictadura Chilena (Klein, 2007; Harvey, 2007); el asesoramiento a los gobiernos de Ronald Reagan (Hartwell, 1995) y de Margaret Thatcher (Steinberg, 1995); la creación de institutos dedicados a efectivizar el desmantelamiento del comunismo en República Checa y la transformación de su economía en una economía de mercado (Hartwell, 1995).

La composición de *Mont Pèlerin Society* para mediados de los años 1980's permite dar cuenta de tal labor. Evidencia que la misma constituye un espacio destinado a congregar intelectuales, altos empresarios, empleados de organismos privados de investigación y políticos; a reunirlos en un espacio común y a colocar a productores discursivos al alcance de sectores dominantes y hacedores de las políticas públicas (Denord, 2002; Hartwell, 1995).

Cada peón en su lugar, estratificación intelectual en el movimiento neoliberal

Gramsci (2009) remarca que al interior de la actividad intelectual, en tanto la misma constituye un rol o función social, se distinguen grados. En el nivel superior coloca a los creadores de las diversas ciencias y construcciones teóricas y en el nivel inferior los administradores y divulgadores de la riqueza intelectual acumulada y existente. En el caso del pensamiento económico nacional ello configura una diferenciación central, ya que, algunas instituciones de educación e investigación económica pueden considerarse centros de difusión, de resignificación y de traducción a la realidad nacional de las distintas construcciones teóricas elaboradas en el extranjero, antes que, genuinos centros de generación de conocimiento o elaboración teórica. Institutos como el Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina (CEMA) y su universidad, la Fundación Mediterránea (FM) y la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas

(FIEL) se constituyeron en organismos encargados de reunir economistas argentinos que, tras desarrollar su formación de postgrado en universidades norteamericanas -entre las que podemos mencionar la Universidad de Chicago como ejemplo paradigmático-, se incorporan a las mencionadas instituciones argentinas como forma de garantizar la difusión, en el espacio local, del entramado conceptual y el instrumental técnico generado en centros extranjeros. En igual sentido, estos economistas ingresan a la función pública y forman parte del personal académico de las universidades nacionales, influyen en la formación académica de los nuevos economistas que en ellas se educan, no sólo incorporando el nuevo instrumental adquirido; sino además marginando las reflexiones teóricas de raigambre vernáculo (Heredía, 2004; Beltrán, 2004; Beltrán, 2005; Morresi, 2008).

En la historia oficial de *Mont Pèlerin Society*, Hartwell (1995) explica que la Sociedad estaba integrada y ponía en contacto tanto a elaboradores teóricos, entre los que destaca la obra y aportes de Friedrich von Hayek y Wilhelm Röpke, como a intelectuales difusores que acudían a la misma en busca de discursividades “científicas” que les permitieran llevar a sus países reflexiones consonantes a los objetivos que la Sociedad promulgaba. En tal sentido, dicha organización adopta como principal objetivo no sólo generar un nuevo liberalismo, sino difundirlo. Es por ello que instala, en distintos lugares del mundo, centros difusores de ideas. El Centro de Difusión de la Economía Libre (C.D.E.L), fundado en Argentina a fines de la década de 1950, es precisamente uno de ellos.

En Argentina este centro, en sintonía con otras instituciones de Latinoamérica y los Estados Unidos con igual objetivo, se encarga de traducir al español y publicar obras de intelectuales de *primer grado* como son los casos, entre otros, de Friedrich von Hayek, Ludwig von Mises y Murray Rothbard; de organizar sus conferencias en el territorio nacional y de contactar a la prensa local para su difusión. Publica textos y artículos de los intelectuales de *segundo grado* que lo integran, quienes se encargan de repetir la doctrina escrita por los intelectuales de *primer orden* y de traducirla a la realidad nacional, así como de resignificar los aportes de pensadores clásicos nacionales

acordes a su ideario. Este es el caso específicamente del argentino Alberto Benegas Lynch padre, presidente del C.D.E.L. y miembro activo de *Mont Pèlerin Society*. Aunque también participan en sus publicaciones, entre otros, Manuel Tagle, Carlos Luzzeti y, aunque más recientemente, Gabriel Zanotti y Juan Carlos Cachanosky, quienes difunden en la revista del C.D.E.L. *Ideas sobre la Libertad*; en el periódico *La Prensa* y, más actualmente, en *La Nación* sus propios artículos y aquellos que han sido elaborados por pensadores de *primer nivel*.

En un *tercer grado* podríamos encontrar a periodistas de la talla de Mariano Grondona. Este comunicador social tan emblemático en nuestro país por su labor de legitimación discursiva de los procesos dictatoriales así como de las medidas de corte neoliberal y su repudio al populismo y quien ha trabajado en la prensa escrita, la radio y la televisión; se vincula a nuestros estudios a causa de que, entre tantas labores, encontramos libros de su autoría como *Los Pensadores de la Libertad, de John Locke a Robert Nozick* (1987) y *El posliberalismo* (1992) dirigidos a reproducir el pensamiento de los autores difundidos por *Mont Pèlerin Society*, por su labor en el diario *La Nación* y también -aunque parezca menor- por sus vinculaciones familiares así como por sus estrategias discursivas, entre ellas, la igualación de cualquier tipo de intervención estatal a nazismo. Martín Sivak, en *El Doctor. Biografía no autorizada de Mariano Grondona* (2005), relata que su incorporación en los años 1957 o 1958 al diario *La Nación* se produce gracias a la influencia de la familia de su esposa, Teresa Lynch. Mariano Grondona, en el mencionado periódico así como en sus programas televisivos, reproduce ya en una mayor cercanía a la población y con superior visibilidad social aquello que, los intelectuales vernáculos de *segundo grado*, introducen y difunden en el espacio territorial argentino de forma menos masiva y, si se quiere, desde espacios que pretenden detentar credenciales academicistas como son los casos de, por ejemplo, las revistas de divulgación teórica y los libros editados por el CDEL.

Lo mismo sucede, un peldaño más abajo, con Pablo Rossi, quien fuese co-

conductor del anterior en el programa *Hora Clave*⁷. Rossi retoma los aportes de Mario Vargas Llosa –destacado miembro de *Mont Pèlerin Society*– en su libro *Libertad o barbarie, alegato de resistencia* (2012a) y emplea la misma estrategia discursiva de MPS: negar la defensa de aquellos elementos característicos del neoliberalismo que, en la actualidad, carecen de consenso social. En tal sentido, intenta diferenciar su proclama de libertad del neoliberalismo, de la libertad de mercado, del modelo que caracterizó la gestión de José Alfredo Martínez de Hoz y de la liberalización del mercado financiero. Pablo Rossi, ha desarrollado tareas como columnista de *Cadena 3*⁸ y ha acompañado a Mario Pereyra en su programa en dicha señal radial. Un programa de amplia masividad, que se dirige a su audiencia con lenguaje sencillo, accesible a todas las capas sociales. Su blog personal “rossiblog” lo muestra brindando conferencias en pequeñísimas localidades del interior: Justiniano Posse –Córdoba– ; Monte Buey –Córdoba– ; Rafaela –Santa Fe–; Río Cuarto –Córdoba–; Villa María –Córdoba–, Córdoba ciudad y Mendoza capital invitado por cámaras empresarias como la Sociedad Rural Argentina y la Unión Industrial de Córdoba, aunque más intensamente por la primera (Rossi, 2012b).

Igual lectura, podemos hacer de los mediáticos libertarios Javier Milei y Martín Tetaz y las disputas discursivas que, si bien hoy se tornan más visibles por su candidaturas electorales, se vienen desatando desde hace años y no de manera desarticulada e individual sino con clara articulación institucional internacional.

La gradación o jerarquización permiten detentar aquellas credenciales que brindan autoridad teórico-científica y retraducir a todos los espacios y lenguajes

⁷ Es pertinente, en función de la vinculación entre neoliberalismo y dictaduras latinoamericanas recordar el ingreso del Pablo Rossi al programa de Mariano Grondona *Hora Clave*; producido debido a la urgencia de reemplazar al columnista anterior, quien había afirmado que el robo de bebés era un acto condenable, en relación al caso Herrera de Noble.

⁸ En igual sentido podríamos agregar que *Cadena 3* llega a gran parte de las localidades del país, incluso a aquellas muy pequeñas y es de notar, para el caso de una de ellas: Justiniano Pose, que quien escribe en un trabajo de encuestas efectivizado en el primer lustro del siglo XXI pudo observar que los lugareños de esa localidad consideran que los programas que componen la grilla *Cadena 3* detentan una jerarquía intelectual superior a los que se transmiten en la radio local. Se pudo advertir en conversaciones con los encuestados, que las personas con mayor nivel de ingreso y estándar de vida escuchaban de forma masiva esta emisora considerándola una transmisión seria, responsable, culta y prestigiosa.

posibles aquello que se quiere difundir. Así, acerca aquello que se pretende teórico o complejo a la simplicidad -lo hace accesible a toda la comunidad- sin que ello implique una renuncia al poder de verdad y al carácter de erudición propios de las credenciales universitarias y académicas.

Se agrega a lo anterior la condición de país periférico que detenta Argentina y la difusión teórica de miradas no sólo funcionales a las fracciones de clase dominante locales, sino también a las mismas de los países centrales.

Intelectuales, disputas de clase, modelos de producción y regímenes de acumulación

Gramsci conecta la literatura, las ideas, el desarrollo intelectual y los intelectuales al mundo económico y político.

En sus escritos actualmente disponibles en *Los intelectuales y la organización de la cultura* (2009), Gramsci explica que en los pasajes en los que Platón se refiere a los filósofos se debe entender por tales a los intelectuales. Los intelectuales de gobierno eran cercanos a la religión comprendida, en aquellos tiempos, como actividad social de elevación, de educación de la polis, de dirección intelectual y con función hegemónica, por tanto, la utopía de Platón precede al feudalismo medieval con la función que, en el mismo, se atribuye a la Iglesia Católica y a todo su clero.

Para el estudio de la alta edad media, propone estudiar el rol del monaquismo en la creación del feudalismo, donde el monasterio se constituye en un nuevo núcleo social que deriva su ser de un principio cristiano que es ajeno a Roma. Su crecimiento se liga al crecimiento de la propiedad terrateniente, el convento se constituye en la corte del espacio territorial feudal defendido, desde aquí, no por las armas sino por el respeto religioso.

A la hora de explicar el *Risorgimento* y la moderna burguesía italiana, afirma que las comunas y la primera burguesía italiana disgregaron la unidad existente y no pudieron reemplazarla; la burguesía se desarrolló mejor en los estados absolutistas

teniendo el poder de manera indirecta, la burguesía italiana consiguió formar a sus propios intelectuales pero estos no supieron asimilar las categorías tradicionales de intelectuales, especialmente los clericales, que incrementaron su carácter cosmopolita y fueron absorbidos por los burgueses no italianos de los Estados absolutistas.

Para explicar el desarrollo del espíritu burgués recomienda otras lecturas que explican el pasaje de la economía medieval a la economía burguesa de las comunas.

El humanismo italiano, en su perspectiva, se caracterizó por el pasaje a los principados y a las señorías, por el retroceso de la iniciativa burguesa, la transformación de los burgueses en terratenientes. Esta perspectiva consideró que la comuna significaba una herejía en tanto que, para lograr su independencia, se vio obligada a luchar contra el papado, se opuso a la ruptura del universalismo medieval y feudal en ella implicaba y fue, en el sentido moderno, una contrarreforma en relación a la edad clerical.

El renacimiento, explica, es la etapa moderna culminante en la función internacional de los intelectuales italianos, por ello, no ha tenido eco en la conciencia nacional italiana dominada por la contrarreforma; pero toma fuerza en las conciencias no italianas donde ha creado nuevas corrientes culturales. La iglesia, en este contexto, ha contribuido a la desnacionalización de los intelectuales italianos de dos modos: en tanto organismo internacional que forma personal para el mundo católico y en cuanto obliga emigrar a aquellos intelectuales que se resistieron a someterse a la contrarreforma.

Esto nos conduce a rescatar algunas vinculaciones existentes entre formas de organización social, modos de producción o modos de acumulación; clases, fracciones de clases o sencillamente sectores sociales e intelectuales o ideas. Claro que, a modo de ejemplo, sin pretensiones de exhaustividad.

En el caso de *Mont Pèlerin Society*, aparece a nuestros ojos una vinculación lineal, en tanto dicha sociedad está integrada por empresarios, políticos de alto rango, académicos, economistas que trabajaban en empresas, en el sector estatal y en universidades o centros difusores de ideas (Hartwell, 1995, Denord, 2002) reunidos con objeto de atacar el socialismo o cualquier forma de capitalismo que acepte políticas de

corte colectivista. El objetivo de su asociación, afirma Hartwell (1995), es alcanzado cuando se consigue dismantelar el comunismo en las economías del Este de Europa y Rusia. Su nuevo objetivo será, a partir de ese momento, asesorar y llevar a cabo –de mano de los representantes de la Sociedad– las medidas necesarias tendientes a dismantelar el andamiaje económico y social que lo caracterizaban e instaurar el capitalismo en dichos países. En el caso de las economías occidentales que jamás excedieron el ejido capitalista; Harwell (1995) entiende que de ningún modo se han conseguido completamente la consecución de los objetivos de la Sociedad; tales se han alcanzado en el plano discursivo, pero no en el real. A pesar de ello, otros escritos favorables al movimiento (Higgs, 1997; Liberaal Archief, 1998) entienden que el objetivo está dado en tanto ya nadie habla de estatizar, sino de privatizar en tales territorios.

Al respecto, podemos mencionar, por una lado, la vinculación establecida entre la dictadura chilena pinochetista y *Mont Pèlerin Society* a través de la labor de Milton Friedman y los denominados *Chicago Boys*, quienes, con la colaboración de un grupo de financistas, consiguen terminar con el socialismo e instalar el capitalismo más salvaje de toda nuestra América (Harvey, 2007; Klein, 2007) y, por otro lado, las vinculaciones de los miembros montpelerineses con la instauración del neoliberalismo en la Inglaterra de Margaret Thatcher o en los Estados Unidos de Ronald Reagan (Hartwell, 1995).

Para Argentina, entre tantos otros, los trabajos de Mariana Heredia (2004), Gastón Beltrán (2004, 2005), Sergio Morresi (2008) y Susana Murillo (2008) evidencian las vinculaciones existentes entre los organismo de internacionales de crédito, los economistas graduados en los Estados Unidos en teorías monetaristas neoliberales gracias al financiamiento de empresas multinacionales -como es el caso de las becas Ford- y las reformas económicas llevadas adelante a partir de la última dictadura militar. Reformas que, sobre todo aquellas de corte monetaristas, consiguen dar por concluido el modo de acumulación que conocemos bajo el nombre de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), modelo que acompañaba el

crecimiento de la apropiación del PBI por parte de la clase trabajadora, en tanto, suponía la necesidad de la reactivación del mercado interno y colocaba, al consumo y producción de la mencionada fracción social, en el corazón de su funcionamiento (Basualdo, 2006). Modelo que es reemplazado por un nuevo régimen de acumulación basado en la primacía del sector financiero, que ya no necesita la capacidad adquisitiva de la clase obrera para activar su dinámica y funcionamiento, sino todo lo contrario, precisa que los salarios sean reducidos con objeto de disminuir los costos de una economía que ahora comercializa su producción en el exterior y se reactiva a través del ingreso de capitales financieros extranjeros (Basualdo, 2006; Schorr, 2006).

No es casual, en este contexto, que Alberto Benegas Lynch (hijo) -miembro activo el mismo de *Mont Pèlerin Society*- en el año 1978 haya solicitado fondos para la creación de la ESEADE -institución de difusión montpelerinesa en Argentina- en la mismísima sede central de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires. Entidad que emitió, en aquellos tiempos, una serie de publicaciones de los autores montpelerineses, entre las que podemos rápidamente mencionar, *Conferencias Sobre el Pensamiento de Ludwig von Mises* (1979) escrita por Alberto Benegas Lynch; Horacio Garcia Belsunce, Enrique Loncán y Carlos Luzzetti (1979); *Moneda, libre y controlada* (1979) de Murray Rothbard, Murray; *La Mentalidad Anticapitalista* (1979) y *Tres Mensajes* (1978) de Ludwig von Mises.

En igual sentido se destacan las publicaciones realizadas por Alberto Benegas Lynch en la revista *Ideas sobre la Libertad* editada por el CDEL -centro de difusión montpelerines en Argentina- donde rechaza y combate al peronismo y al comunismo, llama a realizar una represión “efectiva” sobre los trabajadores y apoya las dictaduras anti-populistas y anti-socialistas, sean ellas, la “libertadora” de 1955 o la “reorganizadora” de 1976.

Así, estos ejemplos, permiten analizar la funcionalidad de los intelectuales reunidos en *Mont Pèlerin* para la construcción de ciertos modos de producción, modelos de acumulación o proyectos políticos funcionales a ciertas clases e intereses sociales y el desmantelamiento de las formas de organización social antagonistas a su postura.

Permite vincular las ideas difundidas por estos intelectuales al mantenimiento o restauración de intereses de clases.

Dinámica centro periferia en la producción del intelectual

La periferia y su campo intelectual

En los trabajos reunidos en *Los intelectuales y la organización de la cultura* (2009) Gramsci explica la relación existente entre las clases y los intelectuales provenientes de distintos países, afirma que la emigración de trabajadores constituye una colonización que la propia clase dirigente lidera y que puede suceder que la clase dominante de un país secunde los intereses de otro país en tanto manifestación de la influencia del último sobre el primero o que los intelectuales de países de mayor tamaño influyan y dirijan la cultura de países de menor talla. Para ello, el trabajo y la influencia no puede ser realizada por una persona de manera individual, sino que debe ser organizada de forma consciente y orgánica. Si ello no sucede así, sólo se trataría de elementos del cosmopolitismo.

Al respecto, el desenvolvimiento de *Mont Pèlerin Society* así como el desarrollo de las escuelas de pensamiento que la integran, nos brindan un ejemplo de ello. Denord (2002) afirma que el crecimiento acaecido, desde el Coloquio Walter Lippmann (1938) hasta la actualidad, de la preponderancia de los Estados Unidos frente a Europa en tanto bloque hegemónico del sistema mundo; se tradujo, al interior de *Mont Pèlerin Society*, en -como permiten observar los trabajos del mismo Denord (2002) y de Max Hartwell (1995)- un incremento de la preponderancia de la Escuela de Chicago por sobre la Escuela Austriaca de Economía y, de ambas, por sobre la Economía Social de Mercado.

El Coloquio Walter Lippmann es convocado por integrantes de la Economía Social de Mercado y por la Escuela Austriaca de Economía, también participan en él franceses de la notoriedad de Louis Rougier. En 1947 *Mont Pèlerin Society* se reúne por iniciativa de Friedrich von Hayek y Wilhelm Roepke y por el financiamiento del

Albert Hunold. Posterior y progresivamente, en las décadas que suceden a la primera reunión, Albert Hunold y los representantes de la Economía Social de Mercado son expulsados de la Sociedad en lo que su historia oficial denomina *Hunold Affaire*. Ya en la organización del *meeting* inaugural de 1947, el contingente estadounidense toma preponderancia; sus viajes son financiados por Leonard Read y su influencia va en crecimiento. En el año 1948 la Universidad de Chicago emplea a von Hayek y -como ya es conocido- la expansión del neoliberalismo en el territorio latinoamericano se realiza desde allí. Lo reconoce el propio Hartwell (1995) cuando afirma que, si bien gran parte de la difusión del entramado montpelerinés en estas tierras se debe al accionar de los miembros latinoamericanos de MPS, una amplia influencia provino de Chicago. Así también lo constatan los estudios de David Harvey (2007) y Naomi Klein (2007) respecto del desembarco de dicha escuela en Chile y los trabajos de Mariana Heredia (2004), Gastón Beltrán (2004, 2005) y Sergio Morresi (2008) en relación al mismo desembarco en territorio argentino. Estas investigaciones nos muestran la labor de economistas argentinos quienes, tras hacer sus estudios de postgrado en Estados Unidos, dirigen e instalan tanques de pensamiento en el ámbito local como forma de incorporar y difundir el conjunto de ideas desarrolladas en aquellas lejanas tierras en el espacio nacional. Economistas que se formaban, por ejemplo, en la Universidad de Chicago -institución fundada y sostenida por David Rockefeller- mediante financiamiento de becas de la Fundación Ford; en un espacio en el cual compartían ámbitos de instrucción con hombres y mujeres que, más adelante, asumirían cargos de decisión en organismos internacionales de crédito.

En este punto desearía pausar por un momento el camino para establecer un diálogo con Gastón Beltrán (2005), quien comprende que conviven dos tipos de economistas liberales en Argentina: los liberales tradicionales y los liberales pragmáticos. Los primeros, representados en la figura de Álvaro Alsogaray, provienen de generaciones anteriores y son liberales que pertenecen a familias de la oligarquía argentina; los segundos, están representados en la persona de Domingo Cavallo, quien es más joven, desciende de una familia humilde y fue capacitado en el extranjero

mediante el financiamiento de una beca. En tanto esta última generación de liberales detenta un saber técnico y un conjunto de relaciones en el extranjero con los organismos de crédito internacional, Beltrán anticipa que su existencia y comportamiento se explica más correctamente mediante la idea de campo de Bourdieu que a través del marco interpretativo gramsciano que venimos desarrollando debido a que nuestro análisis se centra en actores que detentan un capital simbólico y social que les coloca en un lugar de autonomía, en una posición que excede la influencia de las capas sociales dominantes. Esto lo intenta constatar, además, mediante la mención de una serie de eventos acaecidos en determinados tanques de pensamientos liberales fundados en Argentina. Según su perspectiva, los liberales pragmáticos gozarían entonces, contrario a la idea gramsciana que los comprende como una fracción subordinada a los intereses de las clases dominantes, de autonomía respecto a estas últimas.

Frente a aquello que señala Beltrán, me parece apropiado colocar eso mismo, antes bien, a la luz del marco teórico gramsciano que tratamos de retomar en este punto: la concepción que entiende que las clases dominantes de los países centrales subordinan a las clases principales de los países periféricos mediante la emigración de los intelectuales. Ello se consolida en el espacio argentino y latinoamericano en el proceso que sigue al endeudamiento externo en los años 1980's que tan bien detalla Beltrán. Los petrodólares que los sectores financieros mundiales colocaron en la periferia latinoamericana, debían ser recuperados con sus respectivas ganancias tras la suba internacional de la tasa de interés, esos sectores se valieron de la formación que ellos mismos brindaron a los economistas latinoamericanos emigrados a los EEUU. Si bien en el caso de Chile y de la Argentina, se trató de economías que reemplazaron sistemas orientados hacia la industria por estructuras económico sociales asentadas en las finanzas mediante el accionar de distintos Golpes de Estado; se necesitó de la deuda externa para comprometer tanto al Estado como al sector privado y terminar de concluir las reformas neoliberales efectivizadas en los años 1980's y 1990's, aquellas que concluyeron el acuerdo social que se dio en llamar el *Washington Consensus* (Williamson; 1990, 1996). Las transformaciones se consiguieron, entre otras cosas, a

través del endeudamiento y de la labor de estos economistas que, en ese contexto, no sólo trabajan para los sectores dominantes nacionales; sino también para sectores principales extranjeros importando su cultura e implementando políticas públicas funcionales a sus intereses. Tanto el Estado como los empresarios debieron aprender el lenguaje que indicaban los organismos internacionales y los intelectuales formados en las universidades estadounidenses para poder financiar su deuda. Los intelectuales de los países centrales como los Estados Unidos –Milton Friedman, Friedrich von Hayek y Ludwig von Mises que ya estaban instalados allí desde hacía largo tiempo- consiguieron dominar la cultura académica y técnica de los países latinoamericanos.

Las becas que las universidades y grandes empresas estadounidenses otorgaban a economistas latinoamericanos para que continuaran sus estudios de postgrados en tierra norteamericana facilitó el tráfico cultural unilateral desde el centro a la periferia. Canal que fue fortalecido a través de la instalación de instituciones locales directamente relacionadas con sus pares estadounidenses a modo de extensión de estas últimas en el ámbito latinoamericano. Entre ellas podemos mencionar el Centro de Estudios Macroeconómicos Argentino (CEMA), fundado por Roque Fernández, economista egresado de la UNC que, cuando aún se consideraba a si mismo socialista, obtiene una beca para realizar sus estudios de postgrado de la Universidad de Chicago (Denti Casas, 2021); al regresar, funda el CEMA, institución que mantiene intensos lazos con su par estadounidense -entre otros, incorpora docentes de aquellas y envía egresados para su formación- que facilitan la difusión, en el espacio local, del ideario de la Escuela de Chicago (Beltrán, 2004, 2005; Heredia, 2004; Morresi, 2008). Igual función ha desempeñado en la Chile pinochettista hasta la actualidad, la Universidad Católica de Chile, cuyos egresados en economía se denominan *Chicago Boys* (Klein, 2007, Harvey, 2007).

En tal sentido, uno de los objetivos expresos de *Mont Pèlerin Society* ha sido instalar en los distintos espacios del globo institutos de este tipo destinados a asesorar gobiernos y a difundir su ideario. El trabajo de Hartwell cita, específicamente, desembarcos de este tipo realizados -fuera de los países inicialmente organizadores de

la sociedad como el caso de los Estados Unidos y de las naciones europeos- en América Latina, Japón y República Checa. Parece que el triunfo del capitalismo por sobre el socialismo -al cual *Mont Pèlerin Society* aportó su granito de arena- puede ser leído como la victoria de las elites de los países centrales que, con el ascenso del capitalismo, han conseguido reforzar su colonialidad. Al respecto, Anderson (2003) expresa que la lucha anti-imperialista y anti-capitalista es la misma.

En el caso argentino, el Centro de Difusión de la Economía Libre, se constituiría en el encargado de introducir a Argentina las ideas promovidas por *Mont Pèlerin Society*, al mismo tiempo, en tanto órgano difusor de los promotores de la mencionada asociación, retraduciría las publicaciones de la revista estadounidense *Freeman*⁹ dirigida por Leonard Read. Similar práctica desarrollaba Álvaro Alsogaray, quien retomaba las ideas de Friedrich von Hayek y de Ludwig Erhard para la relectura del acontecer local argentino.

Ésta es la función política y social que desarrolló el Centro de Difusión de la Economía Libre mediante las publicaciones y traducciones al castellano de obras extranjeras. Rol político y social que ejercieron y ejercen en función del interés de las clases dominantes locales, clases a su vez, subsumidas al imperio de los sectores fundamentales de los países centrales.

Sería lícito pensar, igualmente, que unas de las características que marca el desarrollo de las Ciencias Sociales en América Latina es justamente el grado colonialidad. En tal sentido, ¿Qué diferencia a la incursión montpelerinesa?

Para América Latina, y particularmente en el caso Argentino, en tanto economías periféricas subordinadas podemos advertir que los distintos regímenes de acumulación -agroexportador de principio de siglo XX, industrializador de mediados de siglo XX y aperturista de finales de siglo XX- constituyeron opciones de acumulación de distinto grado de subordinación a los mandatos de división

⁹ Publicación estadounidense que continúa hasta la actualidad con igual objetivo, difundir el pensamiento neoliberal, bajo la denominación *The Freeman* y se puede consultar en línea en la siguiente dirección http://www.fee.org/the_freeman/#axzz2HmAhlYx5

internacional del trabajo propiciados por la potencias dominantes. En este sentido, el régimen que implicó una búsqueda de desarrollo más independiente –la opción industrializadora de mediados de siglo– fue aquél durante el cual se suscitaron progresos teóricos autóctonos como la teoría de la dependencia y el estructuralismo latinoamericano. Elaboraciones teóricas vernáculas que no buscaron o no consiguieron suscitar los científicos económicos nacionales durante los modelos de acumulación de principios y de finales de siglo XX; los cuales, se caracterizaron por la búsqueda de interpretaciones económicas propiciadas por los intelectuales de las economías centrales. Momentos, estos últimos, en los cuales los intelectuales de los países centrales dirigieron con mayor facilidad nuestra cultura y donde nuestras clases dominantes sirvieron con mayor subordinación los intereses de las suyas.

En esta trayectoria, se puede observar que dicha relación de sumisión de las clases o fracciones de clases dirigentes nacionales respecto de las mismas de los países centrales fue cambiando en el siglo XX y, en relación con ello, las posibilidades de producción intelectual nacional o latinoamericana en el ámbito nacional fluctuaron entre épocas de producción, simple difusión y adopción de ideas extranjeras no latinoamericanas.

En tal sentido, la postura monpelerinesa fue una opción que intentó introducir y difundir ideas extranjeras a partir de mitad del siglo XIX, ideas que poco a poco no sólo alcanzaron hegemonía, sino que además consiguieron silenciar el resto de los aportes de pensamiento económico en el ámbito de la formación de los economistas¹⁰. Ello, frente a concepciones y construcciones científicas de desarrollo local como las anteriormente mencionadas.

Dinámicas de expulsión intelectual en procesos de silenciamiento teórico.

¹⁰ Aquí podríamos citar los trabajos de Manuel Fernández López (2001, 2008) que señalan la décadas de 1950's y de 1960's como edades de oro de la economía en Argentina por la pluralidad de enfoques y producciones autóctonas.

Para Nietzsche, según Gramsci, el intelectual tiene su hogar no donde ha nacido, sino donde engendra, desde donde da al mundo sus ideas. Cristóbal Colón, por ejemplo, no se encontraba ligado a ningún Estado italiano, su nacimiento allí es un hecho casual. Concretamente:

un descubrimiento pierde carácter individual y casual y puede ser considerado nacional cuando el individuo está estrechamente y necesariamente ligado a una organización de la cultura que tienen caracteres nacionales o cuando la invención es perfeccionada, aplicada, desarrollada en la nación de origen. (Gramsci, 2009, p. 70).

Puede suceder que los inventores, además, estén ligados a corrientes culturales y científicas que han tenido origen y desarrollo en otros países. La originalidad –que consiste en descubrir, perfeccionar y socializar en un campo– manifiesta que el potencial de producción teórico-científica nacional es colectivo y su aplicación es producto del conjunto de las relaciones internas de una nación. Un ejemplo es el caso de los técnicos militares italianos cuyo aporte encontró ámbitos de aplicación efectiva en otros países como Francia. Tal cuestión constituye entonces una función cosmopolita y no nacional de las clases cultas italianas.

Antonio Gramsci se pregunta ¿En qué medida el destierro de intelectuales es producto de luchas internas en las fracciones de clases? Éste fue un fenómeno propio de Italia luego de la segunda mitad del Siglo XVII –luchas comunales, dispersión de las fracciones vencidas y lucha contra los principados– y agrega que muchos italianos fueron convocados en el extranjero para organizar universidades sobre el modelo de la Universidad de Bologna.

Esto nos invita a reflexionar, para el caso argentino, en la expulsión de intelectuales acaecidas en la segunda mitad del siglo XX y la formación de intelectuales nacionales en el extranjero como mecanismos de expulsión e ingreso de ideas para la gestación de nuevas hegemonías resultantes de luchas de fracciones de clase así como

su efecto en la difusión de ideas, en la consolidación de nuevos marcos interpretativos de la realidad efectiva y en el progresivo silenciamiento de otros.

Una vez analizada la introducción de construcciones conceptuales extranjeras en el punto anterior, esto nos conduce a dirigir nuestra mirada hacia los intelectuales argentinos que emigraron y generaron desarrollos teóricos en otros campos de estudios y en otras geografías del globo y/o colaboraron en el desarrollo institucional académico y educativo de otros países mediante, por ejemplo, la fundación de centros universitarios y museos.

Al respecto podemos citar el caso de Sergio Bagú, precursor argentino de la teoría de la dependencia que abandonó Argentina en 1967 tras la Noche de los Bastones Largos. En la etapa de la modernización académica de la UBA (1955-1966), Bagú dirigió el dictado de las materias Sociología Económica e Historia Económica General en la Facultad de Ciencias Económicas. En ellas Bagú introdujo nuevos enfoques en materia de pensamiento económico los cuales incorporaban a la reflexión económica aportes provenientes del campo de la sociología, entre ellos, el estructuralismo cepalino y la teoría de la dependencia. Tras la "noche de los bastones largos", Bagú se exilia y atraviesa otras experiencias institucionales innovadoras: FLACSO- Santiago de Chile (1970-1973); luego del golpe en Chile tiene una breve participación en FLACSO- Buenos Aires y, desde 1974, se instala definitivamente en México, trabajando junto a Pablo González Casanova y otros intelectuales latinoamericanos prestigiosos -Agustín Cueva, Arnaldo Córdova, Gregorio Selser, René Zabaleta Mercado, entre otros- en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM (Giletta, 2009, 2012 a, 2012 b; Bagú, 2005).

Gramsci alerta en torno a la necesidad, para Italia, de efectivizar un estudio cualitativo sobre la labor de los intelectuales en el extranjero. Investigación que analice cómo las clases dirigentes -políticas y culturales- de una serie de países fueron reforzadas por los elementos italianos que contribuyeron a crear una civilización nacional mientras que en Italia no logró formarse una clase nacional dirigente, lo cual significó la imposibilidad italiana de unificar los ciudadanos más emprendedores. En

este sentido y en función de lo observado para el caso de Bagú, sería interesante tener presente que existe una extensa obra en el exterior de intelectuales argentinos emigrados. Sea por su colaboración en la formación de instituciones, en la implementación o legitimación de los distintos modelos de desarrollo, en la difusión y perfeccionamiento de la construcción teórica, en la resistencia a la hegemonía neoliberal. Como ejemplo, junto a la obra de Sergio Bagú podríamos mencionar la labor de Raúl Prebisch, creador de la tesis Prebisch-Singer que postula un deterioro continuo de la relación real de intercambio, el desarrollo de su carrera en Chile y su rol en la constitución y crecimiento de los institutos de investigación de la CEPAL.

En este sentido nos podríamos preguntar, sin intentar una respuesta definitiva, sólo a modo de interrogación que nos ayude a reflexionar en torno a las implicancias reales de la difusión y cercenamiento discursivo ¿En qué medida se podría relacionar la expulsión de intelectuales como Sergio Bagú en Argentina y la introducción del entramado conceptual monpelerines en Argentina y Chile con las trayectorias económicas que continuaron Argentina, Brasil, México y Chile? ¿Tuvo ello alguna vinculación con las disputas de clases y fracciones de clase que alcanzaron su resolución a finales de años 1970's? ¿Podemos relacionar la progresiva expulsión de intelectuales del pensamiento económico con la definitiva conclusión de modelo sustitutivo de importaciones? Al respecto, Hirschman (1987) explica que, a la hora de analizar el proceso de industrialización argentino, chileno, mexicano y brasilero, se observan tres diversas respuestas y medidas frente al mismo fenómeno de endeudamiento externo que atraviesan todos estos países a fines de la década de 1970 y principios de la década de 1980. De ellos, nos interesa retomar -a los fines de nuestro análisis- sólo dos, la respuesta brasilera y la respuesta argentina y chilena. Mientras Brasil, escuchando el asesoramiento de sus intelectuales económicos vernáculos, profundizó su proceso de industrialización; Chile y Argentina acudieron al recetario monetarista estadounidense y monpelerines, abandonaron dicho proceso y embarcaron sus economías hacia la valorización financiera. La respuesta, que posteriormente tales países pudieron dar al pago de la deuda, fue diametralmente distinta.

Efectos de dinámicas intelectuales en la formación de la voluntad colectiva

Pensar en el exilio de intelectuales como producto de luchas entre fracciones de clase, es pensar en la expulsión, la censura de los frutos del pensamiento como efecto de lo mismo, es la negación de ciertos aprendizajes a determinados sectores de la población, más precisamente, de aquellos que permitirían dar sentido y trastocar sus propias condiciones de vida y las de la sociedad en su conjunto en tanto que, desde Gramsci (2008), la formación de una concreta “voluntad colectiva” se define, en términos modernos, a partir una determinada “conciencia activa” que no se puede consolidar sino no es de manera orgánica.

Al respecto, citamos un pasaje donde Gramsci muestra los efectos de la difusión de ciertas perspectivas de conocimiento en la revolución bolchevique.

La revolución de los bolcheviques se ha insertado definitivamente en la revolución general del pueblo ruso.

La revolución de los bolcheviques se compone más de ideologías que de hechos. Y este pensamiento sitúa siempre como máximo factor de historia no los hechos económicos, en bruto, sino el hombre, la sociedad de los hombres, de los hombres que se acercan unos a otros, que se entienden entre sí, que desarrollan a través de estos contactos (civilidad) una voluntad social, colectiva, y comprenden los hechos económicos, los juzgan y los condicionan a su voluntad, hasta que ésta deviene el motor de la economía, plasmadora de la realidad objetiva, que vive, se mueve y adquiere carácter de material telúrico en ebullición, canalizable allí donde a la voluntad place, como a ella place. (Gramsci, 1917).

Así como la Revolución Bolchevique es una revolución ideológica, la hegemonía

neoliberal también lo es¹¹. Mientras la voluntad colectiva habilitó la Revolución Bolchevique; la hegemonía del pensamiento neoliberal y el silenciamiento de otros aportes del pensamiento económico y social, hizo posible la aplicación y consolidación de determinadas políticas públicas así como la desmovilización de los sectores trabajadores negativamente afectados.

En tal sentido, los miembros de *Mont Pèlerin Society* entendían que su intención de dar por concluida la real amenaza de expansión socialista podría ser alcanzada mediante, fundamentalmente, el descrédito ideológico de las construcciones conceptuales que la habilitaban, la gestación de un nuevo cuerpo ideológico y la difusión de las ideas resultantes de tales empresas (Hartwell, 1995). Paralelamente, su historiador oficial entiende- tal como señalábamos en pasajes anteriores- que en el proceso que sigue toda ideología para transformarse en norma, en ley, debe conseguir primero el consenso social, debe disputar el espacio macropolítico que condiciona la micro política, es decir, el juego legislativo (Hartwell, 1995).

En idéntica dirección y tal como vimos en incisos anteriores, la primera generación de una de las escuelas fundacionales de MPS -la Escuela Austríaca de Economía- ha tenido como objetivo deslegitimar aquellos sustentos teóricos que la clase obrera contaba para reivindicar en el plano discursivo sus demandas y así provocar la revolución. Por un lado, frente a la cada vez más difundida teoría del valor trabajo, la Escuela Austríaca de Economía reúne sus esfuerzos en la producción y difusión de una nueva teoría del valor que permita abandonar la justificación de la apropiación de lo producido por los trabajadores y revalorizar tal apropiación por parte de capitalistas

¹¹ Esto de ninguna manera intenta afirmar que la revolución bolchevique o las transformaciones alcanzadas por el movimiento neoliberal se traten de fenómenos meramente ideológicos. Expresiones de miembros de *Mont Pèlerin Society* como las vertidas por Alberto Benegas Lynch que expresan “La vida, la propiedad y la libertad individuales [...] se hallan hoy jaqueadas en América Latina por el avance comunista. [...] Serán inútiles los triunfos en el campo militar, si las mentes no se ganan para la libertad, depurándolas de la infección colectivistas” (Editorial de ISL, noviembre de 1970: 2-3) nos permiten dar cuenta de ello así como numerosos trabajos del autor y de otros autores (de Büren, 2015; Murillo, 2015a, 2018); lo que se busca enfatizar en este sentido con la cita gramsciana es la importancia que cobra la expansión de determinadas interpretaciones de la realidad efectiva y la construcción de consenso en los procesos de gobiernos de las poblaciones y cambio social y en el análisis de los mismos.

y terratenientes. Por otro lado, se propone generar y difundir una interpretación de lo social que entienda que el conjunto social se constituye de una sumatoria de consumidores asimilados en tal condición; mientras que lo que estratifica la sociedad en las sociedades capitalistas como la nuestra y nos hace portadores de intereses diversos y contradictorios –desde las conclusiones alcanzadas por Marx a partir del desarrollo de la teoría del valor trabajo– es el sistema productivo.

El CDEL –institución difusora del ideario monpelerinés en Argentina– afirma en su publicación periódica, la revista *Ideas Sobre la Libertad*, que se propone “contribuir al estudio y difusión de la filosofía de la libertad, así como también al esclarecimiento de la opinión en materia económica”. Este centro, tendría por objeto difundir el ideario elaborado por *Mont Pèlerin Society*, traducir los textos de sus participantes al español, invitar y organizar conferencias de los mismos en nuestro país, republicar sus artículos en sus propias ediciones y amplificar su difusión en el diario *La Prensa*, retraducir sus ideas al espacio y realidad local. Su presidente, miembro activo de *Mont Pèlerin Society*, intenta combatir en el espacio local y de las ideas el avance de las tendencias socialistas y peronistas.

Mont Pèlerin Society dirigió sus acciones hacia la construcción, difusión e instauración de un nuevo sistema de valores. Para que su objetivo fuese alcanzado, necesitaba persuadir a toda la sociedad, incluida la clase obrera, acercarla a la conclusión que afirma al capitalismo como la mejor de las opciones, aquella que beneficia de mejor modo al conjunto de la sociedad:

In particular, Eucken argued, there was a serious need to demonstrate that in spite of the apparently nonsocialist character of liberalism, its appeal should be universal. He warned of the dangers of "groupements qui s'appellent 'liberaux-sociaux' et qui font des graves concessions au socialisme" and which are able to convince the working classes. The need was to convince the working classes that classical liberalism guaranteed liberty and greater economic security than socialism. "Pour cela," he concluded, "il ne faudrait pas entrer dans la domaine

politique, mais traiter les questions de principe, afin que tout le monde puisse juger sans préjudice les résultats auxquels nous arriverons". (Hartwell, 1995, pp. 83-84).

A modo de cierre

En la obra de Antonio Gramsci (2008) el dominio que ejerce la clase principal sobre el conjunto de la sociedad se sustenta no sólo en la coerción que ejerce mediante el aparato estatal; sino también en el consenso derivado de su hegemonía, es decir, a través de la dirección intelectual y moral que impone el grupo dominante fundamental a la vida social, el consentimiento que les otorga el conjunto de la sociedad para ejercer su rol de dirección, guía, o dirigencia; la identificación de la nación en su pasado y presente con el Estado y la sociedad civil del grupo dominante. Pero tal hegemonía no se consigue de manera automática, sino de modo consciente y organizado.

En tal sentido, el ascenso del neoliberalismo en la escena política de los últimos años no puede ser explicado únicamente por la coerción política y económica ejercida sobre el conjunto social. El análisis de las lecturas del acontecer social, político y económico que de manera consciente y organizada elaboran y difunden las fracciones de clases dominantes ayudan a comprender los sucesos nacionales pasados y presentes en tanto ellas se sedimentan en los marcos interpretativos con los cuales las poblaciones dan sentido a su propia existencia y acción. Lecturas propuestas que generan o entorpecen una determinada "conciencia activa" y, por tanto, una determinada "voluntad colectiva" y lecturas acalladas, cuya difusión y conocimiento, la clase principal restringe a la clase obrera, lecturas que consciente y organizadamente impide elaborar y transmitir.

Más concretamente en nuestro país, las fracciones de clase que imponen su voluntad de manera coercitiva sobre el conjunto de la masa obrera en la última dictadura militar y que, al cabo de esta y hasta la actualidad, alcanzan la dirección de tales masas procuran que estas consensúen aquellos modelos y medidas económicas que garantizan

la consecución de los intereses de los sectores dominantes en desmedro de los propios. Ello ha podido ser así por el triunfo de determinadas interpretaciones de la historia y la realidad efectivas sobre otras. Ello, no puede dejar de ser explicado, entre otros numerosos factores, por la exclusión organizada de ciertos aportes del pensamiento así como por el sobre bombardeo, crítica, silenciamiento e invisibilización de otros marcos interpretativos.

Gramsci (2008) critica el economicismo que, en tanto certeza de la existencia de leyes objetivas naturales inquebrantables, no comprende que los hechos ideológicos de masas se retrasan respecto de los fenómenos económicos a causa de los elementos ideológicos tradicionales que demoran, obstruyen y destruyen el impulso de la economía. Alerta en torno a la necesidad de una preparación ideológica de las masas que facilite la liberación del impulso económico de las ataduras de la política tradicional. Al respecto, se torna necesario reflexionar en torno al rol desempeñado por el conjunto de prácticas y formulaciones discursiva y extra-discursivas puestas en marcha por *Mont Pèlerin Society* en el espacio nacional e internacional -*vis a vis* el silenciamiento de explicaciones alternativas- en la construcción de un nuevo consenso social que ha habilitado las medidas gubernamentales necesarias para el desmantelamiento del estado de bienestar y de las opciones comunistas así como para la instauración de un nuevo arte de gobierno neoliberal.

¿Qué otros elementos gramscianos nos ayudan a comprender la construcción de este nuevo consenso que de ningún modo favoreció de igual modo al conjunto total de la población, sino que, antes bien, grandes conglomerados –sobre todo aquellos conformados por los sectores trabajadores y por la clase media- se vieron perjudicados? Más aún, si el fenómeno se analiza en Argentina.

Gramsci (2008a), al respecto, explica, por un lado, que hacer cultura no sólo implica elaborar teoría sino también difundirla y, por otro lado, que una masa humana no se constituye de manera independiente si no se organiza y si no engendra intelectuales que produzcan y difundan una teoría funcional a ellos. Las teorías sociales, políticas y económicas que han alcanzado difusión así como aquéllas a las que la

difusión se les ha imposibilitado, han forjado una cultura, una estructura de valores y un abanico de posibilidades, no sólo en la fracción trabajadora; sino también en el conjunto de la población, al tiempo que, han dificultado sus posibilidades de independencia.

Las *ideologías históricamente orgánicas*, continúa Gramsci (2008a), son necesarias a determinadas estructuras en tanto que organizan psicológicamente las masas humanas en el ámbito en el que ellas se mueven, al mismo tiempo, este italiano recuerda que ya Marx advertía que la persuasión popular detenta, frecuentemente, la potencia de las fuerzas materiales.

Referencias bibliográficas

- Althusser, Louis (2003). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan.* (José Sazbón y Alberto J. Plá, Trads.). Nueva Visión.
- Anderson, Perry (1981). *Las antinomias de Antonio Gramsci. Estado y revolución en Occidente.* Fontamara.
- Anderson, Perry (2003). Más allá del neoliberalismo: lecciones para la izquierda” En E. Sader y P. Gentili (Comp.), *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social.* (pp.143-147). CLACSO.
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/trama/ander.rtf>
- Anderson, Perry (2015). *Consideraciones sobre el marxismo occidental.* (Néstor Míguez, Trad.). Siglo XXI.
- Buci Glucksmann, Christine (1978). *Gramsci y el Estado. Hacia una teoría materialista de la filosofía.* (Juan Carlos Garaviglia, Trad.). Siglo XXI.
- Bagú, Claudio (2005). El ser y la razón: Sergio Bagú, pasión y vida ejemplar en proyección histórica, *Problemas del desarrollo. Revista latinoamericana de economía*, 36 (143), pp. 229-257.

- Basualdo, Eduardo (2006). *Estudio de historia económica argentina desde mediados de siglo XX a la actualidad*. FLACSO-Siglo XXI.
- Beltrán, Gastón (2004). *Formación profesional y producción intelectual en tiempos de cambio político. Las carreras de sociología y economía de la Universidad de Buenos Aires durante los años noventa*. CLACSO.
- Beltrán, Gastón (2005). *Los intelectuales liberales: poder tradicional y poder pragmático en la argentina reciente*. Eudeba.
- Benegas Lynch, Alberto; García Belsunce, Horacio; Loncán, Enrique y Luzzetti, Carlos (1979). *Conferencias Sobre el Pensamiento de Ludwig von Mises*. Editorial Fundación Bolsa de Comercio de Buenos Aires.
- Böhm-Bawerk, Eugen (1998). *Teoría Positiva del Capital*. (José Antonio Aguirre, Trad.). Ediciones AOSTA. (Trabajo original publicado en 1889).
- Bourdieu, Pierre (2000) *Intelectuales, política y poder*. Eudeba.
- Caldwell, Bruce y Montes, Leonidas (2015). Friedrich Hayek y sus dos visitas a Chile. *Estudios Públicos*, (137), pp. 87-132.
- Cerroni, Umberto (1976). *Teoría y política del socialismo*. Era.
- de Büren, María Paula (2011). De la teoría objetiva a la teoría subjetiva del valor, de Smith a Menger. ¿De la Teoría del Valor Trabajo a la Teoría del Valor Capital? *Realidad Económica*, 263, pp. 17-42.
- de Büren, María Paula (2015). “La sociedad *Mont Pèlerin*. Un espacio de articulación”. En M. Murillo (Comp.), *Neoliberalismo y gobiernos de la vida. Diagrama global y sus configuraciones en Argentina y América latina* (pp.65-93). Biblos.
- de Büren, María Paula (2020). *Contra ofensiva neoliberal. La escuela austriaca de economía en el centro estratégico de la disputa*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-Instituto de Investigaciones Gino Germani.
http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/contador/sumar_pdf.php?id_libro=2223
- Denord, François (2002). Le prophète, le pèlerin et le missionnaire. La Circulation internationale du néo-libéralisme et ses acteurs. *Actes de la recherche en*

sciences sociales, (145), pp. 9-20.

- Denti Casas, Federico (2012). *Hacia una Economía sin Pobreza*. Eduvim.
- Fernández López, Manuel (2001). El pensamiento económico (1914-1983). En *Nueva Historia de la Nación Argentina*, (pp.499-523) (Tomo VIII, Capítulo 34). Academia Nacional de la Historia-Planeta.
- Fernández López, Manuel (2008). *Economía y economistas argentinos 1600-2000*. Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad de Buenos Aires.
- Foucault, Michel (2008) *El nacimiento de la biopolítica: curso en el Collège de France: 1978-1979*. (Horacio Pons, Trad.). Fondo de Cultura Económica.
- Gherzi, Enrique (2004). El mito del neoliberalismo. *Estudios Públicos*, 95, 293-313. https://www.cepchile.cl/cep/site/docs/20160304/20160304093416/r95_ghersi_neoliberalismo.pdf
- Giletta, Matías (2009). *Sergio Bagú y la modernización de la Universidad de Buenos Aires (1955- 1966): la construcción de un nuevo concepto de Universidad* (Tesis de Maestría). FLACSO / UNR.
- Giletta, Matías (2012a) Sergio Bagú: una aproximación a su recorrido intelectual y a su pensamiento sociohistórico, a diez años de su fallecimiento. *e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, 11 (41), pp. 79-91. Recuperado de <<http://iealc.sociales.uba.ar/publicaciones/e-latina>>.
- Giletta, Matías (2012b). *Sergio Bagú. Una aproximación a su biografía intelectual, su obra, su pensamiento histórico-social* (Tesis Doctoral). Universidad de Buenos Aires.
- Gramsci, Antonio. (1917) *La Revolución Contra el Capital*. Marxists Internet Archive. <http://www.marxists.org/espanol/gramsci/index.htm>.
- Gramsci, Antonio (2008). *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. (José Aricó, Trad.). Ediciones Nueva Visión.
- Gramsci, Antonio (2008a). *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. (Isidoro Flambaun y Floreal Mazía, Trads.). Ediciones Nueva Visión.
- Gramsci, Antonio (2009). *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Nueva

Visión.

- Gramsci, Antonio (1950). *Cartas desde la cárcel* (Gabriela Moner, Trad.). Lautaro.
- Gramsci, Antonio. (2013). *Antología*. (Manuel Sacristán, Trad.). Akal.
- Grondona, Mariano (1987). *Los pensadores de la libertad, de John Locke a Robert Nozick*. Sudamericana.
- Grondona, Mariano (1992). *El posliberalismo*. Planeta.
- Hartwell, Ronald Max (1995). *A History of the Mont Pèlerin Society*. Liberty Fund.
- Harvey, David (2007). *La breve historia del neoliberalismo*. (Ana Varela Mateos, Trad.) Akal.
- Heredia, Mariana (2004). El Proceso como bisagra. Emergencia y consolidación del liberalismo tecnocrático: FIEL, FM y CEMA. En A. Pucciarelli (Comp.), *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*. (pp.312-382). Siglo XXI.
- Heredia, Mariana (2006). La demarcación de la frontera entre economía y política en democracia. Actores y controversias en torno a la política económica de Alfonsín. En A. Pucciarelli (Comp.), *Los años de Alfonsín. ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?* (pp. 155-198). Siglo XXI.
- Higgs, Robert (1997). Fifty Years of the Mont Pèlerin Society. *The Independent Review*, 1 (4), 623-625. Recuperado de: <http://mises.org/daily/5330>
- Hirschman, Albert (1987). La Economía Política del Desarrollo Latinoamericano. Siete ejercicios en retrospectiva. *El Trimestre Económico*, LIV (216), 769-804.
- Jevons, William (1998). *Teoría de la Economía Política*. (Juan Pérez Campanero, Trad.). Pirámide. (Trabajo original publicado en 1871).
- Klein, Naomi (2007). *La doctrina del shock, el auge del capitalismo del desastre*. Paidós.
- Liberaal Archief (1998). *Mont Pèlerin Society (1947-...)*. *Inventory of the General Meeting Files (1947-1998)*, Liberaal Archief. www.liberaalarchief.be.

- Marx, Karl (2002). Epílogo a la segunda edición. *El capital. Crítica de la economía política*. (Tomo I/Vol. I, Libro primero: el proceso de producción del capital). (Pedro Scaron, Trad.). Siglo XXI. (Trabajo original publicado en 1873).
- Marx, Karl (2002). *El capital. Crítica de la economía política*. Tomo I/Vol. I, Libro primero: el proceso de producción del capital. (Pedro Scaron, Trad.). Siglo XXI. (Trabajo original publicado en 1867).
- Menger, Carl (1996). *Principios de Economía Política*. (Merciano Villanueva, Trad.). Ediciones Folio. (Trabajo original publicado en 1871).
- Morresi, Sergio (2008). *La nueva derecha argentina: la democracia sin política*. Universidad Nacional General Sarmiento & Biblioteca Nacional.
- Murillo, Susana (2012) *La ciencia aplicada a políticas sanitarias en Argentina y su relación con la escuela de Medicina de la Universidad de Buenos Aires (1869-1905)* (Tesis de Maestría). Universidad de Buenos Aires. <https://www.centrocultural.coop/publicaciones/la-ciencia-aplicada-politicas-sanitarias-en-argentina-y-su-relacion-con-la-escuela-def>
- Murillo, Susana (2008). *Colonizar el dolor. La interpelación ideológica del Banco Mundial en América latina. El caso argentino desde Blumberg a Cromañón*. CLACSO.
- Murillo, Susana (Coord.) (2015). *Neoliberalismo y gobiernos de la vida. Diagrama global y sus configuraciones en Argentina y América Latina*. Biblos.
- Murillo, Susana (2015a). Biopolítica y procesos de subjetivación en la cultura neoliberal. *Neoliberalismo y gobiernos de la vida. Diagrama global y sus configuraciones en Argentina y América Latina*. Biblos.
- Murillo, Susana (2018). Neoliberalismo: Estado y procesos de subjetivación. *Entramados y perspectivas*, 8 (8), pp. 392-426.
- Portelli, Hugues (2007). *Gramsci y el Bloque Histórico*. (María Braun, Trad.) Siglo XXI.
- Poulantzas, Nicos (1973). *Clases sociales y alianzas por el Poder*. (José Lorenzo Sánchez, Trad.). Zero.

- Poulantzas, Nicos (1976). *Las clases sociales en el capitalismo actual*. (Aurelio Garzón del Camino, Trad.). Siglo XXI.
- Ricardo, David (1993). *Principios de Economía Política y Tributación*. Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1817).
- Rossi, Pablo (2012a). *Libertad o barbarie, alegato de resistencia*. El Emporio Ediciones.
- Rossi, Pablo (2012b). *Mi bitácora*. Rossiblog. <http://rossiblog.com.ar/category/mi-bitacora>. Último acceso: 29/12/2012.
- Rothbard, Murray (1979). *Moneda, libre y controlada*. Fundación Bolsa de Comercio de Buenos Aires.
- Schorr, Martín (2006). *Cambios en la estructura y el funcionamiento de la industria argentina entre 1976 y 2004. Un análisis socio-histórico y de economía política de la evolución de las distintas clases sociales y fracciones de clase durante un período de profundos cambios estructurales*. (Tesis de doctorado no publicada), FLACSO.
- Sivak, Martín (2005). *El Doctor. Biografía no autorizada de Mariano Grondona*. Aguilar.
- Smith, Adam (1997). *Investigación sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones*. Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1776).
- Steinberg, Jeffrey (1995). *The Legacy of Friedrich von Hayek: Fascism Didn't Die with Hitler*. The American Almanac.
http://american_almanac.tripod.com/vonhayek.htm.
Última consulta: 16/09/2011.
- von Mises, Ludwig (1959). *Tres Mensajes*. Centro de Difusión de la Economía Libre.
- von Mises, Ludwig (1979). *La mentalidad anticapitalista*. Fundación Bolsa de Comercio de Buenos Aires.
- Walras, León (1987). *Elementos de Economía Política Pura*. (Julio Segura, Trad.). Alianza. (Trabajo original publicado en 1874).

Williamson, John (1990). The Progress of Policy Reform in Latin America. *IIE, Policy Analysis in International Economics*, 28.

Williamson, John (1996). *The Washington Consensus Revisited*. IIE.